

**EL OMBLIGO DE LA SUBJETIVIDAD. CONSIDERACIONES
DESDE FREUD AL DOGMA DE LA TRANSPARENCIA¹**

**The Navel of Subjectivity.
Considerations from Freud to the Dogma of Transparency**

*Andrés Botero Bernal
Javier Orlando Aguirre
Juan David Almeyda Sarmiento*

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
ORCID: 0000-0002-2609-0265
E-mail: aboterob@uis.edu.co

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
ORCID: 0000-0002-3734-227X
E-mail: jaguirre@uis.edu.co

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
ORCID: 0000-0002-6463-6388
E-mail: juanalmeyda96@gmail.com

¹ Artículo de reflexión derivado de investigación resultado del proyecto de investigación 4233 financiado por la Universidad Industrial de Santander (Colombia).

¿Cómo citar?: Botero Bernal, A., Aguirre, J. O. y Almeyda Sarmiento, J. D. (2024). El ombligo de la subjetividad. Consideraciones desde Freud al dogma de la transparencia. *Praxis Filosófica*, (59), e20313608. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i59.13608>

Recibido: 6 de marzo de 2024. Aprobado: 11 de abril de 2024.

Resumen

Este artículo tiene por objetivo retomar la teoría de Byung Chul Han sobre la sociedad del logro (Leistungsgesellschaft), tomando específicamente lo expuesto por él sobre el dogma de la transparencia que surge en la lógica neoliberal-digital contemporánea, para ser completado con la teoría freudiana de lo Unerkante -no reconocible-. Para esto el trabajo se divide en tres momentos: el primero tiene por objetivo exponer lo que se entiende por dogma de la transparencia y cómo se relaciona con el Homo œconomicus; seguidamente, se presenta el concepto de lo Unerkante de Freud para plantear una nueva topología de lo no-reconocible en el plano subjetivo, proponiendo el concepto del ombligo de la subjetividad; y, finalmente, se expone cómo ese ombligo empalma con la teoría de Han frente a la transparencia, de modo que se puedan generar nuevas interpretaciones de lo que sería una salida a la sociedad del logro.

Palabras clave: neoliberalismo; subjetividad; filosofía social; psicoanálisis; transparencia.

The Navel of Subjectivity. Considerations from Freud to the Dogma of Transparency

*Andrés Botero Bernal*²

*Javier Orlando Aguirre*³

*Juan David Almeyda Sarmiento*⁴

Abstract

This paper aims to revisit Byung Chul Han's theory of the achievement society (Leistungsgesellschaft), specifically focusing on his exposition of the dogma of transparency that emerges in contemporary neoliberal-digital logic, to be complemented with Freud's theory of the Unerkante -the unrecognizable-. To achieve this, the work is divided into three parts: the first aims to explain what is meant by the dogma of transparency and how it relates to the Homo oeconomicus; next, the concept of Freud's Unerkante is presented to propose a new topology of the non-recognizable at the subjective level, suggesting the concept of the navel of subjectivity; and finally, it is explained how this navel intersects with Han's theory of transparency, in order to generate new interpretations of what would constitute an exit from the achievement society.

Keywords: *Neoliberalism; Subjectivity; Social Philosophy; Psychoanalysis; Transparency.*

² Doctor en Derecho por la Universidad de Buenos Aires (Argentina) y Doctor en Derecho por la Universidad de Huelva (España). Profesor titular de la Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander (UIS, Bucaramanga, Colombia). Miembro del grupo de investigación Politeia de la UIS, Bucaramanga, Colombia.

³ Doctor y Magíster en Filosofía de la Universidad Estatal de Nueva York. Profesor titular de la Escuela de Filosofía de la Universidad Industrial de Santander (UIS, Bucaramanga, Colombia). Miembro del grupo de investigación Politeia de la UIS, Bucaramanga, Colombia.

⁴ Estudiante del Doctorado en Filosofía de la Universidad de São Carlos. Magister en Metafísica de la Universidad de Brasilia. Filósofo y Magister en Filosofía de la Universidad Industrial de Santander. Profesor de la Escuela de Filosofía de la UIS. Miembro del grupo de investigación Politeia de la UIS, Bucaramanga, Colombia.

EL OMBLIGO DE LA SUBJETIVIDAD. CONSIDERACIONES DESDE FREUD AL DOGMA DE LA TRANSPARENCIA

Andrés Botero Bernal

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

Javier Orlando Aguirre

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

Juan David Almeyda Sarmiento

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.

I. Introducción

La presente investigación tiene por objetivo complementar la teoría de Byung-Chul Han sobre la transparencia desde el concepto de *ombligo de la subjetividad*. Este último surge como una reinterpretación de la teoría de Freud sobre lo *Unerkante*, también llamado por el autor austriaco como *ombligo del sueño*. Esta tesis se sustenta sobre la idea de que, por medio del aparataje conceptual del psicoanálisis en relación con la teoría de Han, es posible reconceptualizar los postulados para proponer nuevas alternativas a los problemas contemporáneos. Así pues, el trabajo se divide en tres momentos: el primero que tiene por objetivo exponer el dogma de la transparencia y su lugar dentro de la sociedad del rendimiento contemporánea. Este punto busca desarrollar lo que sería el problema de la exigencia subjetiva de transparencia que se despliega en el *Homo digitalis* para poder reproducir sistémicamente el neoliberalismo. El segundo momento conceptualiza el ombligo de la subjetividad; para esto se recurre a una exposición de la teoría metapsicológica sobre el ombligo del sueño y el modo en que este último puede ser movilizado a otra tópica dentro del sujeto, puntualmente, la de la subjetividad. Así, se afirma que dentro de todo sujeto existe un lugar que no es alcanzable ni por el mismo individuo, ni por el sistema, de ahí que la subjetividad siempre esté *agujereada*. Finalmente, se relaciona el ombligo de la subjetividad con la teoría haniana sobre la plena expansión de la transparencia como una inmanencia que requiere la sociedad del rendimiento para economizar y mercantilizar el mundo de la vida. En este punto se busca complementar lo dicho por Han desde la reinterpretación de los principios freudianos, dando lugar a una nueva mirada a la teoría de la resistencia subjetiva propuesta por el autor coreano.

Ahora bien, se recurre a Han debido al modo en que este autor retoma en su filosofía, a manera de estado del arte, el trabajo de múltiples autores

y tradiciones (existencialismo, posestructuralismo, psicología analítica, psicoanálisis, filosofía contemporánea, etcétera), para poder profundizar en sus teorías y, desde ahí, ampliar a partir del pensamiento del propio Han el trabajo descriptivo de aquellos autores (como lo puede ser el trabajo de Foucault, Agamben, Hardt y Negri, por nombrar algunos). Si bien es cierto que el trabajo del autor coreano no abarca todos los aspectos del actual capitalismo neoliberal (Almeyda, 2023), lo que sí logra es retomar una cantidad considerable de visiones y ampliar el debate para señalar los puntos débiles y reinterpretarlos desde su pensamiento. Así, Han se torna contemporáneo al incrustarse en los problemas actuales y profundizar en lo ya dicho sobre ellos, al mismo tiempo que desarrolla nuevas líneas de crítica y propone soluciones a dichos problemas, lo cual no implica que cierre el debate, puesto que la contemporaneidad se concibe como un *pensamiento vivo* frente a las crisis y las situaciones que el mundo atraviesa⁵. Así, este escrito se inscribe en el marco de retomar la misma metodología de Han, al señalar un error del autor y, a su vez, ampliar su pensamiento hacia otros horizontes, lo cual aporta a los debates frente a la crítica del capitalismo entendido como subjetividad.

5

II. Sociedad del rendimiento y el dogma de la transparencia

Han, en su ejercicio descriptivo-crítico, construye el concepto de *sociedad del logro* (*Leistungsgesellschaft* o *Achievment society*) como una figura polisémica, la cual está constituida, en su núcleo teórico, por una red conceptual que hace que dentro de su obra existan múltiples fenómenos que pueden ser considerados como parte de la sociedad del rendimiento, como lo son: el cansancio, la paliatividad, el enjambre, la psicopolítica y, el que compete aquí, la transparencia⁶ (por nombrar solo algunos). Ahora bien, aunque estos fenómenos pueden darse de forma simultánea, lo cierto es que en la práctica las distintas formas en que se manifiestan no implican necesariamente su presencia permanente en la sociedad del rendimiento, ya que su actuar está sometido a lo que más convenga al neoliberalismo en

⁵ En este sentido, Han es *contemporáneo*, en el sentido de Agamben (2009) y Foucault (2009), sépase, es un autor en íntima relación con su propio tiempo, uno que hace una ontología del presente (siguiendo lo que Foucault señaló del texto de Kant sobre qué es la Ilustración).

⁶ Cada uno de estos conceptos ha sido desarrollado por Han en su filosofía. Todos constituyen el concepto de *sociedad del rendimiento*, el cual se distingue del de *sociedad disciplinar* (Foucault, 2003) y *sociedad del control* (Deleuze, 1990, pp. 240-247) al ser una superación, en el sentido hegeliano del término (Hegel, 2011), de dichos modelos conceptuales del siglo pasado.

su ejercicio hegemónico de reproducción sistémica por medio de volver a los individuos sujet(ad)os.

Ahora bien, bajo esta misma mirada, se parte topológicamente del concepto de transparencia debido al trabajo realizado por Han sobre dicho concepto, un ejercicio filosófico centrado en destacar su condición ineludible y totalizadora. Dicha condición se presenta como un elemento del que no se puede huir y que, cuando cala en el sujeto, se impone de forma absoluta y plena: “La sociedad de la transparencia es sociedad de la información. En este sentido, la información es, como tal, un fenómeno de la transparencia, porque le falta toda negatividad” (Han, 2013, p. 77). Emparejado con el *tecnoautoritarismo* contemporáneo, esta forma de violencia, siguiendo a Han, se presenta como una manera *suave y positiva* de mantener al sujeto dominado y controlado subjetivamente para que funcione bajo los imperativos de competencia, rendimiento y consumo que convienen al neoliberalismo entendido como subjetividad: “El exceso de hiperproducción, hiperrendimiento, hiperconsumo, hipercomunicación e hiperinformación no amenaza al sistema inmunológico, sino al sistema psíquico-neuronal. La patología de lo positivo no tiene nada que ver con el sistema inmunitario” (Han, 2016, p. 160).

Esto se da por el modo en que para Han el régimen dataísta de la sociedad del rendimiento (donde el dato calculador y algorítmico se impone como único modo de vida) busca convertir todo lo que produce el ser humano en información algorítmica que contribuya a la completa economización y cuantificación de la vida, así como de los procesos sociales, culturales, éticos, políticos, etcétera; así la vida y sus procesos devienen dato, en la medida en que se exponen a la transparencia como una condición ontológica para poder ser procesados por el aparato algorítmico que los pone en el centro del espectáculo digital:

El factor decisivo para obtener el poder no es ahora la posesión de medios de producción, sino el acceso a la información, que se utiliza para la vigilancia psicopolítica y el control y pronóstico del comportamiento. El régimen de la información está acoplado al capitalismo de la información, que hoy deviene en un capitalismo de la vigilancia y que degrada a las personas a la condición de *datos y ganado consumidor*. (Han, 2022b, p. 9)⁷

La transparencia, entonces, hace *consumible* el mundo en tanto que fragmenta el vínculo del ser humano con la existencia en un ejercicio

⁷ En este sentido, Debord (2009) puede ubicarse como un antecedente a esta lógica de la exposición.

violento de datificación algorítmica (la *cuantificación del mundo de la vida*, según Heidegger) que convierte la realidad en virtual y, de ahí, lo entrega al consumo del enjambre. Este desarrollo de un *procesamiento* del mundo hacia el dato se da cuando al interior de la estructura ontológica de la vida su elemento que la convierte en algo sólido (eso que Han llama la *pesadez del mundo*) deviene líquido y, posteriormente, se entrega gaseoso a los aires digitales. Dicho proceso, aunque profundizado por Han en su estudio sobre el rendimiento, se puede explicar genealógicamente al observar el trabajo de Bauman (2004), quien habla del paso de lo sólido a lo líquido, de Virilio (1995) sobre cómo la vida deviene veloz impidiendo la solidez que exige silencio y quietud, y de Berman (1989), quien describe, desde Marx, el paso del mundo a lo gaseoso. Todo esto culmina con Han, quien permite unificar a estos dos autores en una sola dirección teórica en la que dicho *gas humano* tiene como base ontológica, en el advenimiento del dominio de lo digital, la transparencia como condición de posibilidad para la plena economización de los vínculos humanos con la existencia.

Así pues, la transparencia se constituye como un paradigma que se ve potenciado por las nuevas tecnologías de la información. La sociedad del espectáculo expuesta por Debord (2009) ve sus límites ampliados y maximizados con la presencia de lo digital como instrumento dispuesto para mejorar la reproducción sistémica del capitalismo. Esta forma de comprender lo digital hace que el centro de toda la dinámica social, política, económica, etcétera, tenga como núcleo el consumo⁸ y, de ahí, la formación de un *habitus* capitalista⁹ en el que predomina el *tener* por sobre el *ser* (Fromm, 2006); la transparencia se convierte en dogma al momento de considerar que la disposición hacia el *tener* se mejora cuanto más transparencia exista en el mundo:

La transparencia como imperativo dataísta impone la obligación de pasarlo todo a datos e informaciones, es decir, de visibilizarlo. Es una *presión para producir*. La transparencia no declara libre al hombre, sino solo a los datos y las informaciones. Es una eficaz forma de dominio en la que la comunicación total coincide con la vigilancia total. La dominación se hace pasar por libertad. (Han, 2020, p. 106)

⁸ En este sentido, la idea de consumismo debe relacionarse desde lo expuesto por Bauman (2007): “«para ser consumidor, primero hay que ser producto». Antes de consumir, hay que convertirse en producto, y es esa transformación la que regula la entrada al mundo del consumo. En primer término, uno debe convertirse en producto para tener por lo menos una oportunidad razonable de ejercer los derechos y cumplir las obligaciones de un consumidor” (p. 96). Un antecedente de esta lógica está en el fetichismo de la mercancía de Marx (2008).

⁹ *Habitus* aquí debe entenderse desde el sentido expuesto por Bourdieu (2007).

A partir de ahí, la imposición de una inmanencia de la transparencia en la subjetividad del sujeto hace que exista una predisposición a la *algoritmización* de la vida y, por ende, una mejor capacidad para la administración en tanto el mundo se vuelve número y, en consecuencia, apropiable. Todo lo anterior sostenido bajo el principio de que cualquier tipo de máscara, secreto o sombra de los individuos debe ser eliminado de la fórmula; todo debe colocarse bajo el reflector de la comunicación y ser expuesto para los demás, sin excepción, en este sentido: “La información, es decir, las no-cosas, se coloca delante de las cosas y las hace palidecer. No vivimos en un reino de violencia, sino en un reino de información que se hace pasar por libertad” (Han, 2021, p. 10). La transparencia, entonces, se convierte en una forma de violencia que somete al sujeto, de modo que sea dócil y vulnerable a la administración de la vida por parte del sistema; la subjetividad se convierte en un *locus* abierto, expuesto e irradiado que debe ser observado desde todos los ángulos; cualquier señal de oscuridad, de incomodidad a la visión por parte de la estructura, debe ser despejada para poder imponer el consumo como forma homogénea de apelmazar la vida:

El dinero no crea un “nosotros” (...) más bien tiene un efecto individualizador y aislante. Aumenta mi libertad individual al liberarme de un vínculo personal con los demás. La peculiaridad del dinero es que otra persona trabaja para mí a cambio de un pago, sin que yo entre en una relación personal con ella. Estas relaciones puramente económicas no producen cercanía humana. El dinero produce soledad. El dinero es tiempo coagulado, que no es tiempo para estar juntos, sino tiempo de trabajo. (Han, 2008, s.p.)

Lo problemático de esta condición, tal como la expone Han, es que es un fenómeno ineludible para el ser humano en el marco de la sociedad neoliberal actual. La transparencia es una realidad más que una posibilidad, de ahí que la sobreexposición al espectáculo digital sea algo con lo que se aprende a vivir, se normaliza, de ahí que no exista la posibilidad de una completa emancipación de dicha forma de violencia. La afirmación de una imposibilidad de la revolución por parte de Han (2022a) va de la mano de que todos los síntomas de la sociedad del rendimiento son ineludibles, solo varían en grado, de ahí que la transparencia haga parte del *Homo digitalis* neoliberal que constituye a todo ser humano atrapado en el capitalismo. En este sentido, Han es tajante: no se puede huir de los síntomas del neoliberalismo en su condición actual, pues el ser humano está en un callejón sin salida en el que debe aprender a vivir más allá de ello, pero, al mismo tiempo, sin poder separarse, sin poder generar una ruptura eficiente

y contundente de la presencia capitalista. Es ahí donde vale preguntarse: ¿cómo es esto posible?

III. El ombligo de la subjetividad como sombra permanente

Antes de dar una respuesta a la pregunta anterior es necesario considerar ciertos elementos teóricos. Para ello es menester recurrir a lo que aquí se llama *ombligo de la subjetividad*, que parte de la idea de que existe un punto al interior del sujeto, de lo que son sus prácticas y formas de concebir el mundo en el día a día, que está completamente oscuro, completamente fuera de su control; es decir, hay un punto ciego de la subjetividad que no llega a ser objeto de disponibilidad ni para el sistema ni para el mismo capitalismo o la digitalidad, debido a que es un *locus* dentro de la configuración de la estructura del sujeto que no puede ser observado a ciencia cierta; solo puede ser considerado desde los efectos que este puede producir en el individuo.

Este concepto surge de una reconfiguración al interior de la teoría metapsicológica de Freud al respecto de los sueños. En dicho escrito, afirma Freud:

Aun en los sueños mejor interpretados es preciso a menudo dejar un lugar en sombras, porque en la interpretación se observa que de ahí arranca una madeja de pensamientos oníricos que no se dejan desenredar, pero que tampoco han hecho otras contribuciones al contenido del sueño. Entonces ese es el ombligo del sueño, el lugar en que él se asienta en lo no conocido. Los pensamientos oníricos con que nos topamos a raíz de la interpretación tienen que permanecer sin clausura alguna y desbordar en todas las direcciones dentro de la enmarañada red de nuestro mundo de pensamientos. Y desde un lugar más espeso de ese tejido se eleva luego el deseo del sueño como el hongo de su micelio. (Freud, 1991a, p. 519)¹⁰

Es bajo este concepto del *ombligo del sueño* que es posible, para el autor vienés, afirmar que existe un punto dentro del análisis de los sueños que es inaccesible para el analista, lo cual implica considerar los límites de la interpretación psicoanalítica frente al contenido onírico para su uso clínico. Este contenido no-reconocible (*Unarkante*) del sueño es lo que hace que los sueños de una persona sean considerados como únicos y dispuestos a debelar

¹⁰ Igualmente, en una cita de la *Interpretación*, Freud menciona: “Sospecho que la interpretación de este fragmento no avanzó lo suficiente para desentrañar todo su sentido oculto. Si quisiera proseguir la comparación de las tres mujeres, me llevaría muy lejos. — Todo sueño tiene por lo menos un lugar en el cual es insondable, un ombligo por el que se conecta con lo no conocido” (Freud, 1991b, p. 132).

distintos elementos de lo inconsciente, pues nunca se conoce lo suficiente de la vida onírica de un sujeto, de ahí que sea menester no ignorar el contenido de los sueños, ya que más allá de la posibilidad de que algo del sueño no sea transparente para el intérprete, lo que se devela con lo no-reconocible es la presencia constante de un agujero interpretativo en el material onírico que es propio de él debido a su cercanía con lo inconsciente.

Ahora bien, dentro de la teoría freudiana, el ombligo del sueño forma parte del estudio sobre lo onírico, es decir, su función es la de localizar en los sueños el mejor punto de acceso a lo inconsciente. Esto hace que el lugar de lo no-reconocible, al menos en sentido estricto, sea únicamente los sueños. Su cualidad de indisponibilidad, si estuviera reflejada en otros planos del individuo, sería solo en la medida que desde el ombligo surge una comunicación con lo inconsciente que afecta al sujeto. Empero, el ombligo de la subjetividad propuesto implica que, así como en los sueños, existe dicho punto no-reconocible de la subjetividad que constituye al sujeto, no solo como reflejo de lo onírico en la vida despierta (consciente), sino como parte de la estructura del sujeto; esto último es posible cuando se moviliza topológicamente lo *Unarkante* a una tópica distinta a la onírica, algo que es posible cuando se analiza la naturaleza metapsicológica de los sueños. Como señala Lacan: “cuando se interpreta un sueño, estamos siempre de lleno en el sentido. Es la subjetividad del sujeto, sus deseos, su relación con su medio, con los otros, con la vida misma, lo aquí cuestionado” (Lacan, 2001, p. 12).

Dicho cambio de lugar de lo *Unarkante* de lo onírico a lo subjetivo hace que sea posible, entonces, suponer que siempre que se habla de la subjetividad de un individuo existe en su interior una sombra que se sale de la capacidad humana de querer tener control completo sobre uno mismo¹¹. Este ombligo de la subjetividad, entonces, hace que la constitución subjetiva del sujeto siempre esté con un agujero, el cual lo predispone a estar siempre incompleto y abierto a un cambio en la estructura de su identidad¹².

Esta movilidad topológica se basa en la idea de que los sueños, en tanto que funcionan como puerta de entrada a lo inconsciente, del mismo modo pueden servir de entrada para los estudios de la subjetividad; lo dicho se

¹¹ Una sombra que, desde la perspectiva que aquí se desarrolla, detona una condición hermenéutica en el sujeto capaz de transformar su condición humana, del mismo modo que lo *Unheimlich* (Ortega, 2022).

¹² En esto tiene cierta similitud con el concepto de *sombra* de Jung (2015): “La figura de la sombra personifica todo lo que el sujeto no reconoce y, sin embargo, —directa o indirectamente— se impone a él, por ejemplo deficientes rasgos de carácter y otras tendencias incompatibles” (p. 266). Ahora bien, Jung trabaja desde otro enfoque la misma idea que aquí se desarrolla, pero su teoría permite afirmar la posibilidad de una movilización topológica de los usos de lo onírico, ya que es desde esta idea que él desenvuelve su propia teoría.

afirma al momento de intentar replicar la estructura psíquica del sujeto como parte de la arquitectura subjetiva que el individuo levanta para configurarse en el mundo; es decir, los sueños no son una parte retirada de los distintos elementos que el ser humano articula como “parte de lo que son”, sino que están empalmados como expresión del estado en que el sujeto se encuentra en su relación con el mundo. Como lo analiza Jung (2011), los sueños permiten el despertar de emociones que detonan *complejos sentimentalmente acentuados* los cuales tienen una *fuerza costeladora* capaz de movilizar todo el aparato psíquico que construye al *yo*:

Un objeto que contemplo con escaso interés provoca pocas asociaciones y desaparece pronto de mi campo intelectual. Sin embargo, un objeto que me interese mucho despertará múltiples asociaciones y me ocupará largo tiempo. Toda emoción genera un complejo de asociaciones de mayor o menor amplitud, que yo he denominado «complejo sentimentalmente acentuado». Al observar un caso individual descubrimos una y otra vez que el complejo despliega la fuerza «consteladora» más amplia, y de ahí concluimos que en cualquier análisis nos encontraremos inmediatamente con él. Los complejos constituyen los componentes principales de la predisposición psicológica en toda estructura psíquica. Así, por ejemplo, hallamos en el sueño componentes emocionales, pues comprensiblemente todos los productos de la actividad psíquica dependen especialmente de los influjos «consteladores» más intensos. (Jung, 2011, p. 28)¹³

11

De este modo, lo no-reconocible de la subjetividad surge como un magma dispuesto a erupcionar en cualquier momento y con la capacidad, para bien o para mal, de generar transformaciones en lo que el individuo considera que es su *sí mismo*; en este sentido, forma parte de lo *indisponible* que compone lo humano (Rosa, 2020); de ahí que la presencia de dicho magma, aunque en un principio no amenaza al *Homo aeconomicus*, al no estar disponible para capitalización es una piedra en el zapato para la plena extensión de la subjetividad que el neoliberalismo necesita.

La presencia de lo *Unarkante* en la configuración subjetiva del individuo, entonces, siempre será un agujero en la tela del *yo*, en la medida en que al momento de llevar el día a día nunca se estaría lo suficientemente seguro de que todo lo que se haga sea propio de uno mismo, ya que esta

¹³ Esta idea de Jung puede empalmarse con las de Freud o Lacan en la medida en que el texto corresponde a 1909, unos años antes de su separación del psicoanálisis abisal freudiano, por lo que es válido afirmar que estas consideraciones sobre los sueños quieren ubicarse dentro de lo dicho por Freud en sentido estricto y, por ende, puede mezclarse con el resto del *corpus* psicoanalítico tradicional.

sombra subjetiva puede detonar. Ahora, esto no implica que no se pueda dialogar con los efectos que surgen de este agujero de la subjetividad, ya que su naturaleza originalmente inconsciente hace que dicho ombligo subjetivo esté dispuesto como un lenguaje, esto último a partir de la tesis de Lacan (2012) de que: “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” (p. 67)¹⁴, por lo que el individuo puede entablar nuevos tipos de vínculos con las figuras subjetivas que están dentro de él, así sea que todo lo que se considere el yo esté dominado por un biotipo de ser humano como lo es el *Homo œconomicus*¹⁵.

IV. El ombligo dentro del dogma de la transparencia

Habiendo dicho lo anterior, entonces, es meritorio presentar cómo es que la tesis de Han de la imposibilidad de eludir el dogma de la transparencia ignora este agujero de la subjetividad que escapa incluso al sujeto que es dominado psicopolíticamente. La afirmación de la imposibilidad de una revolución en Han puede seguirse debido al modo en que el neoliberalismo se incrusta dentro de la estructura del individuo de un modo tan profundo que produce efectos como la anulación de la capacidad del sujeto de imaginar un futuro donde no se encuentre el capitalismo (Berardi, 2014). La teoría del autor coreano sobre la completa dominación del sujeto concuerda con su propio pensamiento; el *Homo digitalis* que él concibe se encuentra en un punto sin retorno en el que su disposición hacia el mundo está completamente mediada por la subjetividad neoliberal en tanto que ésta, debido a la lógica misma del fin de la historia (Fukuyama, 1993), es el modo principal de reproducción del sistema, de ahí que el capitalismo considere necesario no dejar espacio sin llenar con su contenido; empero, esta misión es imposible de realizar, algo que el mismo Han ignora.

Como se afirmó en el acápite pasado, el ombligo de la subjetividad es un punto indisponible para el ser humano; dicha naturaleza hace que el mismo neoliberalismo, en su codicia por el interior del sujeto, ignore que su tarea es imposible, por más, inclusive, que intente dominar lo onírico en su esfuerzo por producir fantasías en la puerta de entrada a lo inconsciente del individuo¹⁶. El agujero subjetivo que tiene toda persona hace que el

¹⁴ Igualmente, como lo señala Fromm (2012), los sueños, en tanto que lenguaje simbólico que surge de lo inconsciente, dispone de un idioma que puede leerse, interpretarse y comprenderse en aras de profundizar en los modos de ser del individuo.

¹⁵ Ver el trabajo de Dalmau (2023) para profundizar en la lógica foucaultiana frente al neoliberalismo.

¹⁶ Esto implica que todo intento por dominar el mundo onírico (Almeyda y Botero, 2021) terminará en un choque con el agujero de lo insondable que constituye el mundo

Homo digitalis, desde el principio, no tenga garantizada su permanencia en la estructura del ser humano; este biotipo no está exento a que el agujero produzca una alteración en la configuración que el neoliberalismo necesita para mantener su hegemonía. En este sentido, el dogma de la transparencia tiene una mancha que es capaz de fracturar la propia lógica de iluminación que requiere como inmanencia para sostener la algoritmización y la administración cuantitativa de la vida.

La ausencia de una *total* transparencia del sujeto hace que el punto ciego esté dispuesto para causar caos dentro de la fórmula del *Homo digitalis*; el sistema nunca puede estar tranquilo sabiendo que hay una mancha, un(os) agujero(s), que puede romper todo lo que sostiene la figuración subjetiva de su capital humano. Por supuesto, esto tampoco implica que el ser humano pueda disponer a voluntad sobre dicho ombligo de la subjetividad; este último tiene una función neutra dentro del aparato subjetivo del individuo; de él emana lo inconsciente como una fuente, lo cual implica considerar cómo trabajar desde ese lenguaje que surge para poder dar lugar a otras formas de vida. Esto dicho no implica disponer del agujero, sino trabajar desde un plano *semidisponible* en el que lo que existe es un esfuerzo por comprender el lenguaje detrás del ombligo para poder engañar al mismo sistema¹⁷.

Con todo, Han postula un completo dominio del sujeto por parte de los dispositivos psicopolíticos neoliberales. Para él la posibilidad de resistencias es una realidad desde la que él parte para constituir formas de vida que sobrevivan y que son cultivadas para poder sabotear el gran andamiaje sistémico que es el capitalismo¹⁸; en este sentido, aunque el sujeto está dominado, ello no implica que esté condenado a su destino fatalista:

El final de la narración, el final de la historia, no tiene por qué traer consigo un vacío temporal. Al contrario, da lugar a la posibilidad de una vida que no necesita la teología ni la teleología, y que, a pesar de ello, tiene su propio aroma. (Han, 2015, p. 10)¹⁹

onírico, el mismo agujero que se replica en lo subjetivo.

¹⁷ Algo que el mismo Fromm (2012) señala como vital de la comprensión del lenguaje de los sueños.

¹⁸ Sobre esto hay que seguir los antecedentes foucaultianos de Han: “las relaciones de poder suscitan necesariamente, exigen a cada instante, abren la posibilidad de una resistencia, y porque hay posibilidad de resistencia y resistencia real, el poder de quien domina trata de mantenerse con mucha más fuerza, con mucha más astucia cuanto más grande es esa resistencia” (Foucault, 2012, p. 77).

¹⁹ Sobre esta cualidad revolucionario/emancipatoria del aroma en Han ver (Almeyda, 2023).

Ahora bien, Han da una explicación en la que se refleja la herencia hegeliana (Hegel, 2011) bajo su concepto de *Aufhebung* (que se puede traducir, de cierto modo, como *superación*), debido principalmente a que el sujeto haniano es un sujeto que primero es *atravesado* por el capitalismo, pero desde este mismo estado de *atravesado por* es que es capaz de *superar* su esclavitud. Ejemplo de ello está en el concepto de cansancio, el cual no puede ser evitado (acontece sí o sí en el marco del neoliberalismo), pero desde este mismo estado existe una disyuntiva en la que el sujeto o se vuelve dócil o *deviene revolucionariamente*²⁰. De cierto modo, el sujeto haniano es un sujeto dialéctico, juega constantemente entre lo positivo y lo negativo, ahí está la armonía del individuo, ninguno de los dos lados puede sobrepasar al otro²¹.

Más allá de lo expuesto por Han, ¿puede esta capacidad de resistir tener una justificativa psicoanalítica? Desde el punto de vista del ombligo de la subjetividad, sí. Como se explicó en el apartado anterior, por más que se busque aprehender este punto ciego, no es posible acceder a él, ya que es un agujero que escapa a toda captura. De ahí que su presencia y todo lo que emana de ella sea un punto de partida para el acontecer de nuevas configuraciones del sujeto. Por más que el neoliberalismo quiera dominar psicopolíticamente todo lo que constituye al sujeto, esto termina por serle imposible, debido al agujero que es el ombligo de la subjetividad.

El ombligo de la subjetividad se presenta como una fuente inagotable de lenguaje simbólico y hace que sea posible entablar un diálogo que genere irrupciones dentro de la confirmación subjetiva del *Homo œconomicus* (sea para bien o para mal). Ahora bien, sea que dicho ombligo sea escuchado o no, este genera patologías cuando es ignorado por parte del individuo, de ahí que el no atenderlo genere síntomas que, de un modo u otro, generará sabotajes dentro del sistema. Esto indica, entonces, que el proceso de emancipación subjetivo es una posibilidad que siempre puede estar presente a pesar del dominio psicopolítico, lo que sí implica es que se debe aprender a *escuchar* lo que acontece dentro del aparato subjetivo que constituye a cada individuo:

En la escucha, en cuanto inactividad, enmudece el yo, que es el sitio para las diferenciaciones y las demarcaciones de límites. El yo que escucha se

²⁰ Algo que puede usarse aquí en la medida en que Han bebe, igualmente, de la filosofía de Deleuze (Deleuze y Parnet, 1980).

²¹ Aquí el rol de la filosofía oriental (china y japonesa) en Han es fundamental, ya que es una influencia que afecta el modo en que este autor comprende el mundo y, al mismo tiempo, el modo en que éste puede transformarse (Botero et al, 2023).

sumerge en el todo, en lo ilimitado, en lo infinito (...) Quien se entrega a la escucha se pierde en el «todo de la naturaleza», en el «inmenso azul», en el «éter», en el «sagrado mar». (Han, 2023, p. 109)

Siguiendo lo dicho, para articular el concepto de subjetividad de Han y el de *Unkerkante* de Freud se vuelven cruciales los conceptos de lo negativo (Lacan) y la negatividad (Han), una unión más que posible cuando se piensa el fundamento hegeliano de esos dos autores²². El sueño se convierte en una fuente de negatividad, en el sentido haniano, pero a su vez tiene una función en la psique desde la cual se sitúa como un elemento productor de subjetividad debido a su cualidad ambivalente que no es ni positiva ni negativa, pero que se abre la interpretación de la palabra, en el sentido lacaniano²³. En este sentido, lo onírico se convierte en un material que, al escapar de la captura de la transparencia, se sitúa en la periferia de la subjetividad, aquella que bordea con lo inconsciente y lo que está fuera de los límites del propio conocimiento del sujeto deseante. El fundamento hegeliano frente a la negatividad, de esta manera, convierte la dinámica del sueño en una lógica onírica de interpretación y articulación para la subjetividad humana, esto es, en un tipo de tejido desde el cual se entrelazan lo consciente y lo inconsciente para dar lugar a una forma de vida que puede vivir más allá de la transparencia. De cierto modo, lo negativo, dentro de la subjetividad humana, descansa en los brazos de Morfeo.

15

V. Conclusión

Así pues, en la teoría de Han respecto al modo en que el neoliberalismo se implanta en el sujeto y lo mantiene controlado desde una dinámica psicopolítica implica, entonces, pensar en la psique como campo de batalla dentro de la lucha por la emancipación del individuo. Para este autor, la lucha psíquica no implica un análisis de lo inconsciente, sino una fenomenología de los vínculos humanos con la existencia; sin embargo, los aportes psicoanalíticos respecto al estudio de las formas en que el individuo se enajena en su relación con la sociedad capitalista²⁴ permiten percibir

²² Recordar aquí que la lectura de Freud hecha por Lacan, de la cual aquí se retomaron algunos elementos, posibilita una interpretación del psicoanálisis propuesto por Freud desde una mirada que amplía los fundamentos psicoanalíticos; ejemplo de esto es la función de lo negativo propuesta por Lacan (2007; 2010).

²³ Para el concepto de negativo por Lacan y su función dentro de la dialéctica del deseo y la subjetividad humana ver el trabajo de Safatle (2006).

²⁴ Algunos ejemplos de estos son el trabajo de los propios Freud (1992), Fromm (1964), Marcuse (1983) y Zizek (2001), por citar algunos.

alternativas desde otros aspectos que nutren y retroalimentan lo dicho por Han y que, pareciera (más por su enfoque fenomenológico) ignorar debido a su ausencia de profundización en lo psicoanalítico.

La idea de un ombligo de la subjetividad surge precisamente de poner a contraluz lo dicho por el coreano con las bases psicoanalíticas. La psicopolítica como concepto tiene un potencial de análisis que permite develar, desde un estudio metapsicológico, lo que ocurre detrás de todo el aparatoso montaje neoliberal de hegemonía sistémica de corte subjetivo. La teoría de Han, en este caso, se ve complementada por el estudio de Freud; no solo la subjetividad humana está abierta, en esencia, a lo *indisponible* como esencia de lo negativo (aquella dimensión del ser humano que se contrapone a la positividad) que permite el acontecer del aroma del tiempo, sino que existe un obstáculo dentro de la lógica de transparencia que hace que tenga lugar, al menos en principio, la posibilidad de emanciparse del dominio subjetivo²⁵. El *Homo digitalis* no es capaz de sostener la transparencia inmanente que necesita el sistema para economizar y mercantilizar todo el mundo de la vida; en algún punto la dinámica interna que se desenvuelve en la tópica de lo subjetivo hace que un(os) agujero(os) no-reconocible(s), inalcanzable para el sujeto y el sistema, persista(n) siempre por más que el dogma de la transparencia quiera imponerse.

Han ignora este postulado, de ahí que prefiera la plena superación del estado de transparencia esperando que ésta caiga por su propio peso y, desde ahí, empezar otro recorrido alejado del neoliberalismo entendido como una construcción de un sujeto particular (*Homo aeconomicus*). Sin embargo, su teoría de la resistencia frente al sistema se complementa perfectamente desde la visión freudiana del caso, ya que desde esta relación psicoanálisis-filosofía es posible una superación, un empezar de nuevo, después de que todo caiga sobre su propio peso (evitando la repetición de lo mismo); todo gracias al ombligo de la subjetividad que, en su completo secreto, en su presencia de sombra, hace que el sujeto pueda repetir en diferencia y dar lugar a otras formas de vida.

²⁵ Algo que implica pensar las distintas maneras de comprender la mente y el cuerpo humanos dentro de la lógica capitalista para considerar su posterior emancipación (Forero, 2021; Suárez, 2023). En un sentido similar se puede asociar con los estudios hauntológicos, donde el espectro se presenta como una indisponibilidad que se presenta ante el ser humano y lo empuja a cuestionar su posición como sujeto atrapado en el sistema (Almeyda y Souza, 2024).

Referencias bibliográficas

- Agamben, G. (2009). O que é o contemporâneo. En V. Honesko (Trad.), *O que é o contemporâneo e outros ensaios* (pp. 55-73). Argos.
- Almeyda, J. (2023). *Hacia una ética del jardín. Estudios sobre el pensamiento de Byung-Chul Han*. Ediciones UIS.
- Almeyda, J. y Botero, A. (2021). ¿Dormir y resistir? Una aproximación filosófica a la colonización neoliberal del sueño. *Revista de Filosofía*, 2(98), 423-451. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5528203>
- Almeyda, J. y Souza, H. (2024). Vivir bajo el realismo capitalista. Trabajo muerto, violencia positiva y hauntología en el filme *Aloners* (2021). *Revista Filosofía UIS*, 23(1), 8-25. <https://doi.org/10.18273/revfil.v23n1-2024001>.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida* (M. Rosenberg, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo* (M. Rosenberg y J. Arrambide, Trans.). Fondo de Cultura Económica.
- Berardi, F. (2014). *Después del futuro. Desde el futurismo al cyberpunk. El agotamiento de la modernidad* (G. Maio, Trad.). Enclave Libros.
- Berman, M. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. (A. Morales. Trad.). Siglo XXI.
- Botero, A., Aguirre, J. y Almeyda, J. (2023). ¿Lejano Oriente como arma para la revolución? Reflexiones sobre el papel de la filosofía oriental en la obra de Byung-Chul Han. *Estudios de filosofía*, (67), 5-24. <https://doi.org/10.17533/udea.ef.349258>.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico* (A. Dillon, Trad.). Siglo XXI.
- Dalmau, I. (2023). Reflexiones en torno a la crítica foucaultiana del neoliberalismo. *Praxis Filosófica*, (56), 31-58. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i56.12858>.
- Debord, G. (2009). *La sociedad del espectáculo* (J. Pardo, Trad.). Pre-Textos.
- Deleuze, G. (1990). *Pourparlers (1972-1990)*. Les Éditions de Minuit.
- Deleuze, G. y Parnet, C. (1980). *Diálogos* (J. Vázquez, Trad.). Pre-Textos.
- Foucault, M. (2003). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión* (A. Garzón, Trad.). Siglo XXI.
- Foucault, M. (2009). *Una lectura de Kant. Introducción a la antropología en sentido pragmático* (A. Dillon, Trad.). Siglo XXI.
- Foucault, M. (2012). *El poder; una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida* (H. Pons, Trad.). Siglo XXI.
- Forero, F. (2021). ¿Qué es alienación? Perspectivas para la actualización de un concepto del pensamiento social crítico. *Praxis Filosófica*, (52), pp. 203-224. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i52.10713>
- Freud, S. (1991a). La interpretación de los sueños (primera parte). En J. Etcheverry (Trad.), *Obras completas IV* (pp. 1-344). Amorrortu.
- Freud, S. (1991b). La interpretación de los sueños (continuación). En J. Etcheverry (Trad.), *Obras completas V* (pp. 345-612). Amorrortu.

- Freud, S. (1992). El malestar en la cultura. En J. Etcheverry (Trad.), *Obras completas XXI* (pp. 57-140). Amorrortu.
- Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis del a sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana*. Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (2006). ¿Tener o ser? (C. Valdés, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Fromm, E. (2012). *El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas* (M. Cales, Trad.). Paidós.
- Fukuyama, F. (1993). *El fin de la historia y el último hombre* (P. Elías, Trad.). Planeta.
- Han, B. (2008). Flaches gelds. *Lettre International*, 81, 112-117. Disponible en: https://www.lettre.de/content/byung-chul-han_flaches-geld
- Han, B. (2013). *La sociedad de la transparencia* (R. Gabás, Trad.). Herder.
- Han, B. (2015). *El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse* (P. Kuffer, Trad.). Herder. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt9k3fk>
- Han, B. (2016). *Topología de la violencia* (P. Kuffer, Trad.). Herder.
- Han, B. (2020). *La desaparición de los rituales. Una topología del presente* (A. Ciria, Trad.). Herder.
- Han, B. (2021). *No-Cosas. Quiebras del mundo de hoy* (J. Chamorro, Trad.). Taurus.
- Han, B. (2022a). *Capitalismo y pulsión de muerte. Artículos y conversaciones* (A. Ciria, Trad.). Herder.
- Han, B. (2022b). *Infocracia. La digitalización y la crisis de la democracia* (J. Chamorro, Trad.). Taurus.
- Han, B. (2023). *Vida contemplativa. Elogio de la inactividad* (M. Alberti, Trad.). Taurus.
- Hegel, G. (2011). *Ciencia de la lógica. Volumen I: la lógica objetiva* (F. Duque, Trad.). Abada.
- Jung, C. (2011). El análisis de los sueños. En A. Reparaz (Trad.), *Freud y el psicoanálisis. Obra completa Vol 4* (pp. 27-36). Trotta.
- Jung, C. (2015). Consciencia, inconsciencia e individuación. En C. Gauger (Trad.), *Los arquetipos y lo inconsciente colectivo. Obra completa 9/1* (pp. 257-272). Trotta.
- Lacan, J. (2001). *Seminario 1: los escritos técnicos de Freud* (R. Cevasco y V. Mira, Trads.). Amorrortu.
- Lacan, J. (2007). *Seminario 7: La ética del psicoanálisis*. (D. Rabinovich, Trad.). Paidós.
- Lacan, J. (2010). *Seminario 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (J. Delmont y J. Sucre, Trads.). Paidós.
- Lacan, J. (2012). *Seminario 19: ... o peor*. (G. Arenas, Trad.). Paidós.
- Marcuse, H. (1983). *Eros y civilización* (J. García, Trad.). Sarpe.
- Marx, K. (2008). *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero. El proceso de producción del capital* (P. Scaron, Trad.). Siglo XXI.
- Ortega, O. (2022). Lo *Unheimlich* y su capacidad de «detonar» nuestra condición hermenéutica. *Revista Filosofía. UIS*, 21(2), 155-176. <https://doi.org/10.18273/revfil.v21n2-2022007>.

- Rosa, H. (2020). *Lo indisponible* (A. Gros, Trad.). Herder.
- Suárez, D. (2023). Cuerpo, capitalismo y política. *Revista Filosofía UIS*, 22(2), 269-290. <https://doi.org/10.18273/revfil.v22n2-2023011>
- Safatle, V. (2006). *A paixão do negativo. Lacan e a dialética*. Editora UNESP. <https://doi.org/10.7476/9788539303335>
- Virilio, P. (1995). Dromología: La lógica de la carrera. *Letra Internacional*, (39), 34-40.
- Zizek, S. (2001). *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política* (J. Piatigorsky, Trad.). Paidós.